

*CAPÍTULO UNO Preparado para el Coloquio “Balance y Perspectivas de los Estudios de Empresarios y Empresas”, UAM/UNAM IIEc, 23 y 24 de septiembre, 2004. Y PUBLICADO EN LIBRO EDITADO POR GUILLERMO GUAJARDO, Evolución y experiencias de innovación, propiedad e internacionalización en México, América Latina y España, México, CEIICH, UNAM, 2007, pp. 43-65.*

## **LITERATURA RECIENTE DE HISTORIA DE LAS EMPRESAS EN MÉXICO**

**Carlos Marichal**

*El Colegio de México*

Como un miembro relativamente juvenil de la familia de disciplinas que componen la historia económica, *la historia empresarial y de empresas* es uno de los campos de investigación más recientes pero productivos en México. Me refiero no sólo al número de trabajos realizados sino asimismo a la diversidad y riqueza de temas: estudios de la historia de la banca, la industria, del comercio y servicios, del transporte y de la organización empresarial.<sup>1</sup> Hace apenas veinticinco años, existían muy pocos trabajos sobre la historia y evolución de las empresas mexicanas, salvo el caso de algunas de las más antiguas, en especial las haciendas y plantaciones así como algunas empresas mineras del período colonial y del siglo XIX. Hoy en día, el panorama ha cambiado y puede observarse una proliferación de estudios de empresarios y empresas del siglo XIX y XX y un creciente volumen de investigaciones sobre la trayectoria de grandes empresas contemporáneas.

---

<sup>1</sup> Puede revisarse el apéndice bibliográfico a este trabajo que incluye una sección con textos generales sobre historia de empresas en México publicados antes de 2000, y una muestra preliminar de estudios publicados entre 2000 y 2004.

Este capítulo tiene el objetivo de ofrecer un panorama sintético y selectivo que permite observar esta diversidad de estudios, apuntando a numerosos estudios de caso que han aportado de manera significativa a nuestro conocimiento de la historia de empresas y la historia empresarial en los últimos dos decenios. Asimismo llama la atención sobre varios y crecientes desafíos de orden teórico que se refieren a la necesidad de vincular más estrechamente el trabajo en la teoría económica de la empresa y de teoría de gerencia con la de la propia historia de las empresas. En este sentido es menester reconocer que en México el mayor número de practicantes de la historia empresarial aún se encuentran en departamentos de historia y, en menor grado, en departamentos de economía de universidades e institutos de investigación públicos. Allí es donde el investigador tiene el tiempo y los apoyos requeridos para llevar a cabo sus trabajos que requieren muchas horas de paciente estudio y análisis. Por este motivo, un importante reto hacia futuro es acercar esta nueva disciplina *-los estudios empresariales-* a las universidades privadas, que crecen con gran velocidad y centran una parte fuerte de la enseñanza en temas aplicados de la gerencia y administración de empresas. No obstante, debe observarse que hasta la fecha, dichos centros privados rara vez promueven investigación sistemática sobre la historia de las empresas mexicanas ni, inclusive, llegan a utilizar la mayor parte de la valiosa bibliografía existente para la docencia. Un segundo reto que está siendo algo mejor atendido es el acercamiento a las propias empresas para que se interesen en la realización de estudios de historia y/o en el establecimiento de archivos históricos de dichas empresas. Haremos referencias más específicas a algunos de estos avances más adelante en esta ponencia. Asimismo queremos aclarar que si bien en este ensayo hacemos referencias a

algunos textos clásicos, nos concentramos esencialmente en los estudios realizados en los últimos diez años.

### **El lento despegue de la historia de empresas en México y la aceleración reciente**

En México, el proceso de conformación de historia empresarial y de empresas ha sido gradual, comenzando con unos cuantos trabajos en los decenios de 1970 y 1980, para luego multiplicarse en la década de 1990, y con particular brío en los últimos cinco años. Por ello, es factible sugerir que es un campo académico ya respetable, aun cuando falta muchísimo trabajo por hacer.

Puede argumentarse que, de manera algo curiosa y hace mucho tiempo, los primeros trabajos que centraron la atención en México en algo que podríamos llamar *historia empresarial* arrancaron con los colonialistas que realizaban estudios sobre haciendas, plantaciones y latifundios. El trabajo pionero de François Chevalier sobre los grandes latifundios en el México colonial (edición original en francés en 1952) incentivó a numerosos historiadores a realizar monografías dentro de este campo, la mayor parte publicadas en el decenio de 1970 y principios de los años de 1980. Al mismo tiempo, varios distinguidos historiadores efectuaron estudios de la gran minería colonial, incluyendo los trabajos clásicos de David Brading y Peter Bakewell que hicieron ver la enorme complejidad en cuanto a organización y tecnología de las grandes empresas mineras de plata de Guanajuato y Zacatecas. Recordemos que a fines de la época colonial, la empresa de La Valenciana (en Guanajuato) era una de las mayores y más complejas empresas mineras del mundo, con más de 3,000 operarios; sin duda era – junto con la mina de Real

del Monte- la empresa más rentable del mundo americano en la segunda mitad del siglo XVIII.

Pero aparte de los colonialistas, también debe recordarse que fueron relativamente pocos los historiadores económicos que se interesaban en la historia empresarial, salvo, por ejemplo, casos como el de John Coatsworth cuyo trabajo pionero sobre los ferrocarriles y el crecimiento económico en México en el porfirato (primera edición en español de 1976) introdujo la *nueva historia económica* a la historiografía mexicana y abrió sugestivas perspectivas para la historia de empresas de fines del siglo XIX.

En la práctica, fue recién desde finales de los años de 1970 y principios del decenio de 1980 que comenzaron a publicarse trabajos colectivos sobre historia empresarial y de empresas en México. En esos años, un dinámico grupo de sociólogos, impulsados por el Comité Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso), realizó numerosas reuniones, impulsadas por Ricardo Pozas, Matilde Luna y Cristina Puga, y dio pie a una incipiente y luego rica literatura sobre la sociología de las élites, en particular de los empresarios mexicanos.<sup>2</sup> Sobre este tema y la escuela de estudios sociológicos de las empresas y empresarios, tendremos oportunidad de comentar más adelante en este ensayo. El enfoque utilizado tendía a privilegiar a la historia empresarial más que a la historia de empresas, como tal, pero alentó un mejor conocimiento de la naturaleza y los cambios en los grupos de poder regionales en un país extremadamente diverso. A ello también contribuyó la labor realizada por un grupo de historiadores sobre fuentes anteriormente escasamente exploradas, en especial los archivos notariales, ya que allí se encontraron vetas ricas para la reconstrucción de las fortunas de los empresarios de antaño. El trabajo clásico sobre esta

temática fue el compilado por Ciro Cardoso ya en 1978.<sup>3</sup> Algunas de las más detalladas investigaciones posteriores sobre la historia de los empresarios regionales fueron aquellas realizadas sobre Monterrey y su entorno regional por Mario Cerutti, acompañado por un número creciente de investigadores que han trabajado sobre otras regiones del país.<sup>4</sup>

Posteriormente, a partir de mediados de los años de 1980, comenzaron a realizarse trabajos que podemos calificar propiamente como *historias de empresas*- bancos, ferrocarriles, empresas mineras, industriales y comerciales- que utilizaron, en muchos casos, archivos de empresas. Este fenómeno fue espoleado en parte por un proyecto colectivo financiado por la entonces Secretaría de Minería e Industrias Paraestatales, que derivó en la publicación de estudios sectoriales que, sin embargo, incluían mucha información sobre historia de empresas.<sup>5</sup> En estos años, el estudio de la minería mexicana dejó de ser un espacio reservado para colonialistas y en los últimos decenios se han multiplicado los estudios de la minería en el siglo XIX y principios del siglo XX en el centro, centro/norte y norte del país. En el terreno de la historia industrial, el número de investigadores ha aumentado, especialmente aquellos que trabajan sobre el sector textil, aunque también deben señalarse algunos avances en la historia del acero y las empresas

---

<sup>2</sup> Una compilación es la de Matilde Luna y Ricardo Pozas, eds., Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo, México, Grijalbo, 1989.

<sup>3</sup> Ciro S. Cardoso, ed., Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX, México, Siglo XXI, 1978, que incluía trabajos ya clásicos de Margarita Urías, Guillermo Beato, Rosa María Meyer, Shanti Oyarzabal, María Teresa Huerta, María Dolores Morales, Mario Cerutti y Roberto C. Hernández.

<sup>4</sup> Cerutti, Mario, Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional 1850-1910, Mexico, Alianza Mexicana, 1992. “Comerciantes y generalización del crédito laico en México (1860-1910) Experiencias regionales”, en Anuario IEHS, 7 (incluido posteriormente en Ludlow y Silva, 1993), 1992. los estudios historiográficos de María Eugenia Romero Ibarra, “La historia empresarial”, en Historia Mexicana, vol. LII, enero-marzo, 2003, núm. 3 (207), pp.805-830, y por la misma autora, “Panorama general del desarrollo de la Historia empresarial en México”, en Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, núm. 72, octubre-diciembre, 2003.

<sup>5</sup> Crespo, Horacio, coord., Historia del azúcar en México, Fondo de Cultura Económica/Azúcar SA, 2 vols., 1989. ; Meyer, Lorenzo y Morales, Isidro, Petróleo y nación, 1900-1987: la política petrolera en México, México, Fondo de Cultura Económica/SEMIP, 1990. y Toledo Beltrán, Daniel y Francisco Zapata, Acero y

metalúrgicas mexicanas. Por su parte, los especialistas en la historia agraria (quizá el más antiguo y uno de los más productivos de la historia económica mexicana) han continuado con sus labores; la bibliografía sobre este campo es vasta, siendo especialmente rica la gama de estudios sobre haciendas tradicionales y nuevas.<sup>6</sup>

Para aquellos interesados en la revisión de esta literatura, cabe sugerir que es conveniente consultar con detenimiento las revistas especializadas y algunos libros colectivos. Una de las revistas más importantes en el decenio de 1980 y principios de 1990 fue la Revista Siglo XIX y los Cuadernos Siglo XIX, que fueron editados por Mario Cerutti durante más de un decenio. Un primer libro de conjunto con un racimo de estudios sobre la historia de grandes empresas mexicanas fue editada por Cerutti y Marichal en 1997.<sup>7</sup> Otras publicaciones que contienen amplias referencias son el ahora extinto Boletín de Fuentes de Historia Económica de México (publicado en El Colegio de México entre 1991 y 1994) y desde entonces la magnífica América Latina en la Historia Económica, Revista de Investigación y Fuentes publicado por el Instituto Mora, la cual ya ha alcanzado 27 números, incluyendo muchos ensayos sobre fuentes y archivos para el estudio de la historia de las empresas y empresarios en México y estudios comparados con otros países de Latinoamérica.

Por otra parte, cabe resaltar que la disciplina avanza hacia una mayor institucionalización merced a la formación y actividad de diversas asociaciones y seminarios: en este contexto conviene mencionar a la Asociación Mexicana de Historia

---

Estado: una historia de la industria siderúrgica integrada de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2 vols., 1999, son algunos de los productos de este esfuerzo.

<sup>6</sup> Un trabajo excelente que proporciona una abundante bibliografía sobre el tema es Tortolero, Alejandro, De la coa a la máquina de vapor: actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas de la región central de México, 1880-1914, México, Siglo XXI, 1995.

Económica, pero también es importante estar al pendiente de la actividad y publicaciones de la Asociación de Historia Minera, así como el Comité Mexicano de Conservación del Patrimonio Industrial. Dentro de este contexto de una disciplina de historia económica rica y diversa, la disciplina de la *historia empresarial y de empresas* está comenzando a alcanzar un nivel relativamente importante, aunque – insistimos- sigue sin recibir adecuado reconocimiento ni por parte de economistas ni por parte de las facultades de administración de empresas en México.

En lo que sigue de este ensayo, hemos seleccionado varios temas que nos parecen de especial interés dentro del campo de la historia empresarial ya que sería imposible hacer un recuento completo de todos los estudios del campo. Comencemos con la historia bancaria, campo que nos es particularmente afin.

### **Historia bancaria: la importancia de los archivos**

Antes de mediados decenio de 1980, realmente no existía historia bancaria en México. Ello era consecuencia en buena medida de la falta de fuentes primarias. Sin embargo, desde la creación del magnifico archivo histórico de Banamex en 1989, comenzó a ser posible una historia seria y documentada de la banca privada mexicana: de hecho, este archivo ha sido una fuente importantes para seis tesis doctorales presentados en los últimos diez años: cuatro en universidades de los Estados Unidos (Stanford, Harvard y la

---

<sup>7</sup> Carlos Marichal y Mario Cerutti, comp.'s, Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Universidad de Chicago), una en El Colegio de México y otra en El Colegio de Michoacán.<sup>8</sup>

El trabajo más amplio sobre la historia del Banco Nacional de México es la reciente tesis de doctorado de Noel Maurer, presentada en Stanford University.<sup>9</sup> Una de las preguntas que plantea Maurer es si puede considerarse que Banamex operaba como un banco central en el porfiriato. En su estudio Maurer rechaza esta propuesta, aunque ello ha sido puesto en duda por Marichal en un ensayo en prensa.<sup>10</sup> En todo caso, debe subrayarse el interés que tiene el análisis de Maurer por estar basado en un minucioso estudio de los fondos del Archivo Histórico de Banamex, así como en una considerable cantidad de fuentes complementarias. En los sucesivos capítulos de su tesis, Maurer analiza la fundación del banco como instrumento de gobierno, el control cuasi monopólico del mercado bancario por parte de Banamex y del Banco de Londres entre 1890 y 1914, así como los costos para el sistema bancario mexicano de estos privilegios.

Pero más allá del caso específico bajo consideración, la historia del crédito y la banca en México ha realizado avances formidables tanto para el siglo XIX como el XX, realizados por una veintena de historiadores, los cuales han sido reseñados en considerable detalle en un artículo historiográfico publicado en *Historia Mexicana*.<sup>11</sup> Asimismo puede indicarse que la historia *regional* bancaria también ha llamado la atención de un número creciente de investigadores. Reconociendo la importancia del trabajo que venía

---

<sup>8</sup> Nos referimos a las tesis de Emilio Zebadúa, Noel Maurer, Gustavo del Angel y Thomas Passananit, presentados en universidades de los Estados Unidos y las de Mónica Gómez y Leonor Ludlow en México.

<sup>9</sup> Maurer, Noel *The Power and the Money: Credible Commitments and the Financial System in Mexico, 1876-1932*, Stanford, Stanford University Press, 2003.

<sup>10</sup> Carlos Marichal, "Debates sobre los orígenes de la banca central en México" en Aurora Gómez, Graciela Márquez y Rafael Dobado, eds., *México y España: experiencias comparadas de historia económica*, México, Fondo de Cultura Económica, (en prensa).

realizándose sobre los primeros bancos regionales, Cerutti y Marichal convocaron a diversos especialistas regionales a participar en un coloquio en 1998, cuyos resultados están reunidos en un volumen titulado *La banca regional en México, 1870-1930*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en 2003.

### **Los atractivos de la historia textil**

Sin duda, el sector textil es una de las esferas que ha despertado mayor interés entre los historiadores económicos.<sup>12</sup> Desde los primeros trabajos y compilaciones documentales de Luis Chávez Orozco publicados en los años de 1940 y 1950, se hizo manifiesto el interés de analizar los tempranos orígenes de la industria textil en México en los años de 1830 y 1840. Los colonialistas- en especial Manuel Miño y Richard Salvucci- analizaron los antecedentes de la manufactura textil, centrandó la atención en los obrajes del siglo XVIII, talleres que podían llegar emplear hasta 200 operarios. Sin embargo, éstos no eran fábricas. El desarrollo de las empresas fabriles modernas comenzó en la zona de Puebla y el Valle de México en el decenio de 1830, espoleados por esa singular institución que fue el Banco de Avío (1830-1840), iniciativa impulsada por el polifacético político, intelectual y empresario que era Lucas Alamán.

Ahora bien, la mayoría de los primeros estudios sobre la historia de la industria textil fueron estudios panorámicos que prestaban más atención a problemas como la producción sectorial, la tecnología, el financiamiento y las distintas etapas del textil más

---

<sup>11</sup> Del Angel, Gustavo y Carlos Marichal , “Historiografía del crédito y la banca en México (siglos XIX y XX)”, *Historia Mexicana*, pp.677-724, 2003.

<sup>12</sup> Una reciente y excelente compilación de estudios de conjunto por los principales especialistas se encuentra en Aurora Gómez Galvarriato, coord., *La industria textil en México*, México, El Colegio de México/ Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/IIH-UNAM, 1999.

que a la historia individual de firmas textiles. Ello ha cambiado en los últimos tiempos como puede observarse en las detalladas monografías que han visto la luz en los últimos cinco años de Aurora Gómez sobre una gran empresa textil en Veracruz, de Mario Trujillo sobre empresas textiles del valle de México y de Leticia Gamboa sobre fábricas del valle de Puebla, entre otros estudios dentro de lo que es una bastante nutrida bibliografía.<sup>13</sup> Otra aportación muy reciente es el libro de Rocío Castañeda González sobre las fábricas de Atlixco, que tiene la virtud adicional de ser una historia de la relación entre empresa y medio ambiente.<sup>14</sup>

Como complemento de estos trabajos se ha avanzado en estudios sobre los *empresarios* del textil en diferentes regiones, combinando la historia social y biográfica con la económica. Un excelente ejemplo es el reciente libro de Leticia Gamboa sobre los inmigrantes franceses del textil - los llamados *Barcelonettes* -que fueron los principales impulsores de tiendas y grandes almacenes de textiles finos en todo México en la segunda mitad del siglo XIX: para 1910 ya eran dueños de más de 200 tiendas y negocios del ramo a lo largo y ancho del país.<sup>15</sup> De estas empresas descienden las mayores empresas comerciales de venta de textiles de nuestros días, como Liverpool, Palacio de Hierro, y varias más.

---

<sup>13</sup> Una magnífica tesis doctoral es la de Aurora Gómez Galvarriato, "Impact of the Revolution: Business and Labor in the Mexican Textile Industry. Orizaba, Veracruz, 1900-1930", Tesis doctoral, Harvard University, 2001. y Mario Trujillo Bolio, Empresariado y manufactura textil en la Ciudad de México y su periferia. Siglo XIX, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000 así como Trujillo Bolio, Mario y José Mario Contreras Valdéz (eds.), Formación Empresarial, Fomento Industrial y compañías agrícolas en México del siglo XIX, México, CIESAS, 2003; son buenos ejemplos. Leticia Gamboa, La urdimbre y la trama. Historia social de los obreros textiles de Atlixco, 1899-1924. México, Fondo de Cultura Económica, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2001.

<sup>14</sup> Rocío Castañeda González, Las aguas de Atlixco. Estado, haciendas, fábricas y pueblos, 1880-1920, México/Ciesas/El Colegio de México/Comisión Nacional del Agua, 2005.

<sup>15</sup> Leticia Gamboa, Au delà de l'Océan: Les Barcelonettes a Puebla, 1845-1928, Sabeça de la Valéia, Barcelonette/UAP, 2004; para un estudio complementario sobre Jalisco véase Sergio M. Ulloa, Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, 2002.

En términos analíticos, han sido de especial importancia los estudios impulsados por Stephen Haber, profesor de la Universidad de Stanford. Desde su estudio ya clásico titulado *Industry and Development: The Industrialization of Mexico, 1890-1940*, publicado en 1989, ha organizado numerosos coloquios y grupos de trabajo que han proporcionado nuevos marcos conceptuales para pensar no sólo el desarrollo de la industria textil en México, sino más generalmente de industria mexicana en el siglo XX.<sup>16</sup> Un reciente ejemplo que ha resultado extremadamente sugerente es el libro del cual Haber es coautor, *The Politics of Property Rights*, el cual ofrece una serie de hipótesis que son exploradas en función de investigaciones empíricas detalladas por sector.<sup>17</sup>

### **Minería y petróleo: avances y asignaturas pendientes**

México ha sido durante siglos un gran país minero- el país de la plata por excelencia durante siglos - y (desde 1890) un importante productor de cobre, plomo y zinc- aunque no existe una conciencia suficientemente difundida de esta rica, realidad minera. Para el estudio de la historia de la minería en México, existen numerosos fondos documentales, tanto para el período colonial como la del siglo XIX. Entre ellos se cuentan los fondos del Archivo General de la Nación, del Palacio de Minería, de la Casa de Moneda y de los archivos notariales. Pero existen pocas empresas que se hayan preocupado por conservar y abrir sus archivos propios a los investigadores. Un caso singular es el de los archivos históricos mineros de Real del Monte, Pachuca y Atotonilco, con documentación que corre desde el siglo XVII hasta nuestros días. La directora del Archivo Histórico de Real del

---

<sup>16</sup> Stephen H. Haber, *Industry and Development: The Industrialization of Mexico, 1890-1940*, Stanford, Stanford University Press, 1989;

Monte, Belem Oviedo, no sólo ha contribuído a conservar estos fondos mineros de Hidalgo sino que es también gran impulsora de la creación de museos de sitio como complemento de los archivos de empresas. En el archivo de Real del Monte se han realizado numerosas investigaciones, entre los cuales se cuentan libros y artículos- la biografía reciente de El Conde de Regla (el minero más rico del siglo XVIII) por Edith Couturier, y el libro temprano de R.W. Randall sobre la historia temprana de Real del Monte, así como una excelente tesis doctoral de Rocío Ruiz de la Barrera, presentada en 1995 El Colegio de México, aún inédita.<sup>18</sup>

Entre los principales promotores de la historia minera y fundadores de la Asociación de Historia Minera de México y América Latina , se cuentan Inés Herrera y Alma Parra, investigadores del INAH, quienes han venido impulsado una labor formidable en coloquios anuales y numerosas publicaciones desde hace más de veinte años.<sup>19</sup> Un buen estudio de conjunto que centra la atención en estudios específicos de empresas mineras en el centro y norte oriental de México ha sido compilado por Moisés Gámez y Camilo Contreras Delgado, mientras que Juan Manuel Romero Gil ha publicado obras documentadas sobre las empresas mineras en la región del noroeste de México.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> Stephen Haber, Armando Razo y Noel Maurer, The Politics of Property Rights: Political Instability, Credible Commitments and Economic Growth in Mexico, 1876-1929, Cambridge University Press, 2003.

<sup>18</sup> Rocío de la Barrera “La empresa de Minas del Real del Monte (1846-1906). Medio siglo de explotación minera”, en Carlos Marichal, ed., Historia de las grandes empresas en México 1850-1930, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 291-316.

<sup>19</sup> Para referencias de trabajos recientes de historia minera véase: Moisés Gámez, “De negro brillante a blanco plateado: la empresa minera mexicana a finales del siglo XIX”, en América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuente, enero-junio 2003; Alma Parra, “Empresas y familia en la minería del Guanajuato decimonónico”, en Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, núm. 72, octubre-diciembre, 2003. Uribe Salas, José Alfredo, “*Empresarios del metal amarillo en México, 1890-1938*”, México, Centro de Estudios Internacionales-UAM-I, (Cuadernos de Historia Empresarial), 2003.

<sup>20</sup> Camilo Contreras Delgado y Moisés Gámez, coords., Procesos y espacios mineros: fundición y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato, México, El Colegio de Frontera Norte/Plaza y Valdes, 2004; y Juan-Manuel Romero Gil, La minería en el Noroeste de México: utopía y realidad, 1850-1910, México, Plaza y Valdés/Unison.

Dentro del campo de la explotación de recursos naturales, debemos incluir la historia de las empresas petroleras en México. Desde principios del siglo XX, México ha sido un país petrolero importante. Hacia 1920, en la época del primer boom petrolero, era el segundo país productor de petróleo en el mundo. Pero el auge declinó y fue rebasado por Venezuela hacia 1927 como productor del oro negro. Después de la nacionalización de las empresas petroleras privadas en 1938, se creó la actual empresa estatal, la mayor de México, PEMEX, a partir de un conjunto de firmas privadas, anteriormente de capitales británicas y norteamericanas. Desde los años de 1970 y el segundo “boom” petrolero, esta empresa estatal petrolera ha sido de enorme importancia para el país pero lamentablemente- sobre todo como fuente de recursos fiscales. Durante largo tiempo, PEMEX no contó con un fondo histórico, pero desde 1998, se estableció con el apoyo entusiasta del entonces director de la empresa, Adrián Lajous. El director del Archivo Histórico de PEMEX, Eduardo Clavé, entre 2001 y 2006 dirigió eficazmente esta institución y publicó regularmente una serie de boletines de gran interés. Su sucesor, Alberto García López Galindo está continuando la tarea de mantener un dinámico trabajo de catalogación e investigación en el archivo PEMEX que está localizado en la Refinería Azcapotzalco en un magnífico edificio que proporciona a los investigadores todas las facilidades para el trabajo. En el mismo se encuentran guardados y muy bien clasificados cerca de 100,000 expedientes de las compañías expropiadas en 1938. El acervo, que incluye gran cantidad de documentos, planos y próximamente mucho material fotográfico, ofrece un enorme terreno para futuras investigaciones sobre la poco estudiada historia de la energía en México en el siglo XX.

La bibliografía sobre la historia del sector petrolero en México no es muy amplia, siendo especialmente destacables los trabajos clásicos de Lorenzo Meyer y Jonathan Brown, pero en tiempo recientes, ha comenzado a producirse un mayor interés en la historia de las empresas privadas del período previo a 1938, como lo demuestra la reciente monografía de Joel Alvarez de la Borda.<sup>21</sup>

### **Historia del transporte y servicios: entre lo público y lo privado**

Durante largo tiempo, la mayor empresa en México fue el de Ferrocarriles Nacionales de México. Fundado como empresa mixta en 1907 a partir de la inversión mayoritaria del Estado en varias grandes empresas privadas en las que participaban inversores franceses, británicos y norteamericanos, sobrevivió a la revolución pero sería completamente nacionalizada en 1937. Posteriormente tuvo una vida azarosa- sufriendo deficits considerables- y luego entró en una fase de privatizaciones a finales del decenio de 1980. Pese a la privatización, se han conservado los fondos documentales de esta magna empresa en el Museo de los Ferrocarriles Nacionales de México, localizado en el Estado de Puebla, donde el investigador recibe una esmerada atención.

En lo que se refiere a la historia de los ferrocarriles y las empresas ferroviarias, Sandra Kuntz ha encabezado un grupo formidable de jóvenes historiadores económicos que han logrado renovar el campo de estudio en México en el decenio de 1990 con la aplicación de una combinación de enfoques que incluyen la historia cuantitativa, la historia de la tecnología, los enfoques neo-institucionales y la aplicación de conceptos tomados de la

---

<sup>21</sup> Joel Alvarez de la Borda, Los orígenes de la industria petrolera en México, 1900-1925, México, Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos, 2005.

organización industrial y empresarial.<sup>22</sup> Estos trabajos han venido a ahondar e innovar sobre los trabajos anteriores ya clásicos de John Coatsworth y Sergio Ortiz Hernán sobre la historia de los ferrocarriles mexicanos.

Entre dichos trabajos destacan las contribuciones de Guillermo Guajardo por su esfuerzo sistemático de establecer comparaciones internacionales del desarrollo ferroviario y de la tecnología aplicada a este sector. Una obra suya actualmente en prensa ofrece una serie de propuestas teóricas novedosas al respecto, sugiriendo preguntas fundamentales para repensar la relación entre desarrollo ferroviario e industrialización en México y Chile en el siglo XX.

Menos afortunada ha sido el campo de la historia del sector automotriz en México. Existen algunos estudios teóricos y empíricos sobre las estrategias de las empresas automotrices en el México contemporáneo, como los realizados por Jordy Micheli, pero en general se observa poco interés hasta la fecha en reconstruir la historia de esta industria tan importante en el país desde hace medio siglo.<sup>23</sup> Lo mismo puede decirse de la historia de las empresas de aviación, si bien en el último Congreso de Historia Económica (celebrada en octubre de 2004) se realizó una mesa sobre historia comparada de transportes coordinada por Javier Vidal en la que se incluyó una ponencia innovadora de Federico Lazarín sobre el tema. No es mucho más aleccionador el panorama de la historia de las empresas telefónicas y de telecomunicaciones, aunque debe citarse el trabajo pionero de Gabriel Székely, Ericsson en el tercer milenio: 95 años en México y el libro reciente de

---

<sup>22</sup> Véase, por ejemplo, Sandra Kuntz y Paolo Riguzzi, coords., Ferrocarriles y vida económica en México, 1850-1950, México, UAM, El Colegio Mexiquense y Ferrocarriles Nacionales de México, 1996 y Kuntz, S. y Connolly, P. (coordinadoras), Ferrocarriles y Obras Públicas (1867-1910), México, Instituto Mora / El Colegio de Michoacán / El Colegio de México, 1999.

<sup>23</sup> Jordy Micheli, Nueva manufactura, globalización y producción de automóviles en México, México, FCE, UNAM, 1994.

Victor Cuchi sobre los orígenes de la industria telefónica en el país.<sup>24</sup> Tampoco es particularmente brillante la situación de la historia del sector eléctrico en México, aunque en este caso sí existen varias monografías sobre la historia temprana de las primeras compañías eléctricas, existiendo un número especial de la revista América Latina en la historia económica que ofrece un buen resumen.<sup>25</sup>

### **Las nuevas empresas globales de México**

Si nos movemos de los estudios propiamente históricos de las empresas en México hacia los estudios contemporáneos, me parece que vale la pena ofrecer algunos comentarios sobre el surgir de un nuevo tipo de gran empresa a partir de mediados de los años de 1980. Me refiero a las nuevas empresas mexicanas que han logrado *globalizarse* o *internacionalizarse* exitosamente, transformándose en efecto en “multinationales mexicanas”. Conviene subrayar que antes de los años de 1980, las mayores empresas mexicanas privadas nunca se habían planteado –como estrategia– una expansión *sostenida* hacia el exterior las fronteras nacionales. (Evidentemente, las empresas públicas tampoco lo habían hecho.) Esta limitación era determinada por factores tan importantes como el mismo tamaño de las empresas (la mayoría, en términos comparativos, eran pequeñas) y su relativo atraso técnico. Pero igualmente decisivos eran los limitantes de tipo institucional como: a) un régimen fuertemente proteccionista y nacionalista; b) tradición empresarial de cohabitación con un gobierno tutelar; c) escasa disponibilidad de capitales para invertir y

---

<sup>24</sup> Víctor Cuchi Espada, Una economía de tiempo y dinero: ciudadanos y mercado en la ciudad de México durante el porfiriato, 1881-1911, México, Colección *Sábado Distrito Federal*, 2006.

<sup>25</sup> América Latina en la historia económica: industria eléctrica, no. 8, (Instituto Mora) julio-diciembre, 1997.

arriesgar en la expansión internacional; c) una herencia empresarial y sindical de corte oligopolista que solamente encontraba desventajas ante el reto de la expansión externa.<sup>26</sup>

Todo esto se desmoronó con la crisis de la deuda de 1982 y años subsiguientes que casi conllevó a la bancarrota al Estado, a sus paraestatales y a muchas empresas privadas. De hecho, buen número de las empresas públicas mexicanas se encontraron tan endeudadas que, en un período bastante breve, fueron vendidas a inversionistas particulares. La crisis de los 80 obligó también a implementar un complejo pero veloz proceso de reestructuración de la economía y de muchas empresas mexicanas. Diversos autores han descrito tales transformaciones como un *cambio de modelo*: tras clausurarse una época basada en una economía cerrada se debió pasar a otra, más abierta, en el camino de la llamada *globalización*. Entre los principales agentes y actores en estas transformaciones se encuentran un buen número de grandes empresas, en especial aquellas que han impulsado un proceso de internacionalización en sus actividades. El caso mexicano es, en este sentido, especialmente interesante, por la doble direccionalidad del fenómeno. Por una parte se observa el impacto creciente, día a día, de las empresas transnacionales dentro del propio país. Por otra, y al mismo tiempo, se observa un fenómeno especialmente novedoso que consiste en la internacionalización de un número significativo de empresas nacidas y desarrolladas en México. Ejemplos destacados de trabajos sobre las nuevas empresas globales mexicanas son los estudios de Jorge Basave, Celso Garrido, Mario Cerutti y María Ángeles Pozas.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> La herencia histórica del proteccionismo y otras limitaciones institucionales de la economía industrial mexicana se describen en Bortz y Haber, eds., The Mexican Economy, 1870-1930: Essays on the Economic History of Institutions, Revolution and Growth, Stanford, Stanford University Press, 2002.

<sup>27</sup> María de los Ángeles Pozas, comp., Estructura y dinámica de la gran empresa en México: cinco estudios sobre su realidad reciente, México, El Colegio de México, 2006.

El periodo que estudian dichos autores es especialmente importante pero también turbulento por la enorme cantidad de cambios que ha experimentado la economía del país, pasando del final de la larga etapa de ISI (1940-1970s), que estaba fincada en el desarrollo *hacia dentro*, para entrar a otra fase (1982-2002) en que el motor más vigoroso del crecimiento ha sido el *desarrollo hacia fuera*. Pero este último período -1982-2002 - fue testigo de una secuencia de cambios traumáticos: la crisis de la deuda iniciada en 1982, el derrumbe del modelo de industrialización protegida, la apertura comercial a partir de la incorporación de México en el GATT desde 1986, las negociaciones y la firma en 1993 del Tratado de Libre Comercio para la América del Norte, las privatizaciones de empresas paraestatales, la malograda privatización de la banca entre 1990-1993 y, finalmente, el estallido de la crisis financiera de los años de 1995-1996 que ha provocado innumerables problemas para el país. Este cúmulo de cambios, algunos inevitables, otros fabricación de los altos dirigentes políticos y empresariales mexicanos, contribuyó a afectar el desempeño global de la economía mexicana.

En todo caso, dentro de este complejo panorama de altibajos, han sido diversos los temas y problemas referentes a las empresas mexicanas, que han ido llamando la atención de los investigadores en los años 90. Por una parte, un buen número de economistas ha centrado su interés en el análisis financiero de las empresas y de los principales grupos económicos, en proceso de veloz metamorfosis. Citamos aquí solamente los estudios de Jorge Basave y Carlos Morera Camacho por estar sustentados en bases de datos muy amplias de las empresas y empresarios de los últimos dos decenios.<sup>28</sup> En un libro que centra la atención en las nuevas empresas globales mexicanas, María de los Ángeles Pozas

argumenta que la clave del éxito de la mayoría de las empresas analizadas se ha cifrado en buena medida en la capacidad de incorporar socios y nueva tecnología mediante alianzas estratégicas con muy diversas empresas extranjeras, todas innovadoras en la producción o comercialización de algún bien. De allí, que Pozas sugiera que las empresas mexicanas globalizadas son en parte resultado de un proceso de *hibridización*. En su análisis de las trayectorias de las 500 mayores empresas de México señala algunas de las tendencias más llamativas. Observamos que entre 1992 y 2002 las grandes empresas nacionales privadas siguieron controlando aproximadamente el 63% del mercado nacional, mientras que las extranjeras subieron del 12% al 30%. Los grandes perdedores fueron las empresas paraestatales y mixtas, que bajaron de 24% a menos de 10% del mercado.<sup>29</sup>

Otro elemento a tener en cuenta con respecto a las grandes empresas mexicanas contemporáneas es que resultan ser un fenómeno de interés para investigadores de diversos países. Una revisión somera de la literatura reciente sobre empresas mexicanas revela que en los últimos años hay un porcentaje creciente de publicaciones en inglés sobre esta temática, especialmente en las revistas de negocios. Por otra parte, existen un creciente número de estudios de tipo comparativo con grandes empresas de otros países latinoamericanos, como lo ilustran los estudios de Celso Garrido, Wilson Peres y Rita Giacalone.<sup>30</sup> Finalmente, es de destacar el interés de especialistas de Japón en esta temática, entre los cuales conviene subrayar los estudios de Taeko Hoshino, quien ha

---

<sup>28</sup> Jorge Basave Kunhardt, Los grupos de capital financiero en México, 1974-1995, México, IIEC/El Caballito, 1996 y del mismo autor, ed., Empresas mexicanas ante la globalización, México, UNAM/ M.A. Porrúa, 2000. y Carlos Morera, El capital financiero en México y la globalización, México, UNAM, 1998.

<sup>29</sup> María de los Ángeles Pozas, Estrategia internacional de la gran empresa mexicana en la década de los noventa, México, El Colegio de México, 2002.

<sup>30</sup> Celso Garrido, Empresarios y Estado en América Latina, México, Fundación Friedrich Ebert, 1999; Wilson Peres, ed., Grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos, México, Siglo XXI, 1998. Rita Giacalone, La regionalización del acero en América Latina, Buenos Aires, Biblos, 2004.

venido publicando numerosos artículos y monografías sobre las grandes empresas mexicanas, los gerentes y las familias de empresarios en la época contemporánea.<sup>31</sup>

### **El dinamismo de los estudios regionales: el caso de las empresas industriales de Monterrey**

Quizá la región donde se observa con mayor intensidad este proceso de internacionalización empresarial sea el norte oriental de la república, donde Monterrey aparece como el eje más dinámico. De allí que no sea extraño que un buen número de los estudios recientes sobre grandes empresas mexicanas hayan centrado su interés en las regiomontanas. Desde hace más de un cuarto de siglo, muchos de estos trabajos han sido realizados o impulsados por Mario Cerutti, profesor investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Su enfoque ha resultado polémico pues durante largo tiempo, la historiografía mexicana- y en particular la del centro- ha presentado la historia de México como una lucha constante y valiente contra el enemigo externo, centrándose la atención en los Estados Unidos. La obra de Cerutti viene a desmitificar esta interpretación unilateral. Demuestra cuán importante ha sido desde hace un siglo y medio el comercio entre ambos países, incluyendo los flujos migratorios, las transacciones financieras, el intercambio empresarial y tecnológico.<sup>32</sup>

Ahora bien, ello no implica que el desempeño de la economía (industrial, comercial y financiera) de Monterrey haya dependido exclusivamente de las relaciones con los

---

<sup>31</sup> Véase, entre otras monografías de Takeo Hoshino, Industrialization and Private Enterprise in Mexico, Chiba, Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization, 2001.

<sup>32</sup> Mario Cerutti, Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910, Mexico, Alianza, 1992, y del mismo autor Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México, México, Siglo XXI, 2000

Estados Unidos. Al contrario, Cerutti nos demuestra que la base del éxito de las grandes firmas de Monterrey fue siempre su conquista del mercado interno. Ello se observa, por ejemplo, en el caso espectacular de la expansión mundial de la empresa de Cemex, cuyo punto de partida ha sido la conquista del mercado interno, pasando después a una rápida expansión internacional en los últimos quince años. En efecto, ha sido el doble fuelle de la demanda del mercado interno y de los mercados externos (en particular el de los Estados Unidos) una de las claves fundamentales del éxito de este proceso de desarrollo económico y empresarial en la zona norte-oriental de México.

En una reciente compilación, titulada Del mercado protegido al mercado global, Cerutti y sus colaboradores estudian varias de las empresas regiomontanas más dinámicas, incluyendo a Cemex, Vitro, Imsa y Cervecería Cuauhtémoc, que son hoy en día entre las mayores empresas globales mexicanas y latinoamericanas.<sup>33</sup> Todas ellas combinan una fuerte presencia en el mercado interno con inversiones importantes en los Estados Unidos y diversos países de América Latina. Si bien las más importantes de las empresas globales mexicanas de nuestros días tienen sede o en Monterrey o ciudad de México, los cambios empresariales están teniendo lugar en muchas regiones del país, aunque se observa mayor dinamismo en diversas regiones del norte y centro norte del país, como lo ilustra una literatura ya citada. Es de esperar que en las universidades de provincia se promuevan más estudios de este tipo en años venideros.

---

<sup>33</sup>Mario Cerutti, coord., Del mercado protegido al mercado global: Monterrey, 1925-2000, México, Trillas, 2003.

## Estudios sociológicos e historia reciente de empresas en México

Como ya se ha señalado en la introducción a este ensayo, un punto de arranque importante para el despegue de la historia de las empresas en el país, fue el trabajo de los sociólogos interesados en el tema, inicialmente impulsados por el Comité Mexicano de Ciencias Sociales (Comecsos) encabezado por Ricardo Pozas y concretados en cinco reuniones entre 1985 y 1992.<sup>34</sup> De allí surgieron varios libros, que iniciaron una corriente importante de investigación. Hoy en día, la literatura sobre la sociología de las élites, en particular de los empresarios mexicanos es importante y variado, pero existe quizá insuficiente diálogo con los historiadores que están trabajando en campos paralelos. Entre los principales trabajos se cuenta estudios sobre empresarios y política. Testimonio son los estudios de Cristina Puga titulado México, empresarios y poder, y un libro más reciente de la misma autora sobre los empresarios organizados y el Tratado de Libre comercio.<sup>35</sup> Esta misma autora ha señalado que: “En recientes estudios sobre los empresarios y la política se encuentra hoy una tendencia a abandonar las interpretaciones de carácter general, un desplazamiento de nuevos tipos de asociaciones y una significativa atención sobre las redes interpersonales, o en su caso, una nueva mirada a viejas organizaciones como la Concamin o el Consejo de Hombres de Negocios.”<sup>36</sup> En este sentido, debe señalarse que desde hace tiempo diversos investigadores han venido estudiando las organizaciones empresariales como tales, y la forma en que operan como “lobbies” políticos: aquí Carlos Alba Vega es

---

<sup>34</sup> Para una excelente revisión de esta literatura véase Cristina Puga y Matilde Luna “El estudio de los empresarios y la política en México” en Jorge Basave y Marcela Hernández, México, eds., Los estudios de empresarios y empresas: una perspectiva internacional, México, Plaza y Valdés, UNAM, de próxima publicación.

<sup>35</sup> Cristina Puga, México, Empresarios y poder, México, FCPS, UNAM/ Miguel Ángel Porrúa, 1993; Cristina Puga, Los empresarios organizados y el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, FCSP, UNAM/ Miguel Ángel Porrúa, 2004.

<sup>36</sup> Cristina Puga y Matilde Luna, “El estudio de los empresarios y la política en México”, op. cit.

uno de los pioneros.<sup>37</sup> También de indudable importancia y originalidad son los estudios que vinculan empresas y sociología del trabajo, campo en el cual ha sido especialmente notable la labor de Enrique de la Garza Toledo y los socios de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo.<sup>38</sup> No menos significativos han sido los estudios sobre empresas agrarias, siendo pionero el trabajo de Hubert Gramont de Carton; más recientemente, ha sido especialmente notable una serie de trabajos de historia empresarial agraria enfocados a las zonas de Sinaloa y Sonora impulsadas por historiadores económicos como María Eugenia Romero Ibarra y Arturo Carillo Rojas.<sup>39</sup> Finalmente, debe señalarse el dinamismo de estudios de historia y sociología de nuevas empresas que se han establecido en las zonas centro y norte del país, las cuales han contribuido a un proceso importante de renovación del tejido empresarial en el país, muy golpeado por sucesivas crisis financieras y bancarias en el país.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Carlos Alba Vega, Liderazgo y reorganización de las empresas mexicanas. Una perspectiva comparada, México, El Colegio de México/Coparmex/Fundación Adenauer, 1997.

<sup>38</sup> Para dos trabajos representativos que tienen mucho que ver con la trayectoria de las empresas en México ver Enrique de la Garza, Modelos de industrialización en México, México, UAM, 1998 y Raquel Edith Partida Rocha, Empresas restructuradas: innovación tecnológica, organización del trabajo y flexibilidad laboral, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2002.

<sup>39</sup> Hubert Carton de Gramont, Los empresarios agrícolas y el Estado, México, ISSUNAM, 1990; ver estudios de Carillo Rojas y Romero Ibarra en María Guadalupe Rodríguez López, coord., La nostalgia y la modernidad: empresarios y empresas regionales de México, siglos XIX y XX, Universidad Juárez del Estado de Durango, 2005.

<sup>40</sup> Flores Torres, Óscar, Empresas, empresarios y estrategia de negocios en el norte de México: cinco estudios históricos, 1890-2000, Ciudad Victoria, Tamaulipas, Universidad de Monterrey, 2001. Guadarrama Olivera, Rocío. Los empresarios norteños en la sociedad y la política del México moderno. Sonora (1929-1988), México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa – El Colegio de México – El Colegio de Sonora, 2001, y Marcela Hernández Romo, Subjetividad y cultura en la toma de decisiones empresariales. Tres estudios de caso en Aguascalientes, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Plaza y Valdés 2003; Óscar Contreras, Empresas globales, actores locales: producción flexible y aprendizaje industrial en las maquiladoras, México, El Colegio de México, 2000.

## Historia de empresas y patrimonio industrial

Por último, quisiera llamar la atención sobre los avances que se están logrando en la organización de algunos importantes archivos de empresas en el país y el conocimiento y divulgación de los mismos por los historiadores económicos. Esta tarea tiene gran importancia para la Asociación Mexicana de Historia Económica que ha colaborado con el Comité de Conservación de Patrimonio Industrial y con la Asociación de Archivos Privados y otras entidades en esta tarea que va abriendo brecha para que se pueda hacer una historia empresarial y laboral más seria y sistemática en el futuro. Ello se vincula estrechamente con la tarea de la conservación del patrimonio industrial, como puede comprobarse en el valioso volumen editado por Sergio Niccolai que se ha titulado La cultura industrial mexicana, y que fue publicada en 2003, la cual ofrece un amplio panorama nacional de los avances en este terreno.<sup>41</sup>

Para los investigadores en historia económica, quizá el aspecto más importante del patrimonio industrial sea la conservación de los archivos de empresas. Ya hemos mencionado varios importantes avances: la constitución en los últimos quince años de los archivos históricos de Banamex, Real del Monte, Ferrocarriles Nacionales de México y PEMEX. Pero falta que se avance con otros: por ejemplo, hoy en día está en peligro el archivo histórico de Fundidora de Monterrey (la primera empresa siderúrgica establecida en América Latina), en tanto las autoridades del gobierno del Estado de Nuevo León no ofrecen una solución para su conservación. Y lo mismo puede decirse con un amplio número de grandes empresas mexicanas, cuyos fondos históricos peligran seriamente y

---

<sup>41</sup> Sergio Niccolai y Humberto Morales, coord.'s, La cultura industrial mexicana. Primer Enuentro Nacional de Arqueología Industrial, Puebla, UAP/Comité Mexicano para la Conservación del Patrocinio Industrial, 2003.

amenazan con limitar las posibilidades de que puedan realizarse futuras historias de dichas empresas.

## **Conclusiones**

Como puede observarse, la multiplicidad de estudios sobre la historia de las empresas y los empresarios en México es notable y ha llevado a los investigadores a plantearse distintos caminos de aproximación teórica y metodológica. Durante bastante tiempo, muchos de los mejores trabajos se centraban en las empresas de la época colonial y del siglo XIX, pero en términos generales, puede decirse hoy en día que existe una tendencia fuerte a estudiar empresas del siglo XX, así como las grandes empresas mexicanas cada vez más globalizadas de nuestros días. Cabe sugerir que los trabajos mencionados no solo reflejan importantes avances en la investigación sobre la historia empresarial sino que, además, ofrecen muchos elementos de utilidad para la docencia, especialmente en cursos especializados sobre empresas que se dictan en las universidades mexicanas, en particular en las escuelas de Economía y Administración, sean públicas o privadas. Un excelente ejemplo de un trabajo de síntesis que está diseñado para cursos pero está basado en una gran investigación es el libro de Gonzalo Castañeda Ramos sobre estructuras del gobierno corporativo comparado: este estudio integra el análisis de la empresa y de los grupos económicos mexicanos dentro de la literatura internacional.<sup>42</sup> Dicho trabajo - escrito para cursos de administración de empresas- nos remite al tema planteado al principio de nuestro ensayo. Nos referimos al hecho que para seguir avanzando en el campo de los estudios empresariales es necesario llevar a cabo más estudios de la

historia de empresas mexicanas e historias de empresarios individuales. Pero también conviene ir ampliando el dialogo con aquellos de nuestras colegas que son docentes de administración de empresas con el objeto de contribuir a que tomen conciencia de la utilidad del enfoque histórico para comprender el complejo panorama empresarial del México contemporáneo.

---

<sup>42</sup> Castañeda Ramos, Gonzalo, La empresa mexicana y su gobierno corporativo: antecedentes y desafíos para el siglo XXI, Universidad de las Américas Puebla, Cholula, Puebla, 1998.